

Comienza con este número una nueva etapa en SUMA. Poco a poco, y especialmente en los últimos años, la revista ha ido consolidándose como el referente más importante en educación matemática con el que contamos en nuestro país. Los niveles de calidad y difusión que ha alcanzado eran difícilmente imaginables allá por 1988 cuando de la mano de Rafael Pérez iniciaba su andadura. Aquellos objetivos iniciales, que se recogían en el editorial del número 2 de la revista, en febrero de 1989, han sido plenamente alcanzados, como se puede constatar a poco que se observe la línea editorial que desde hace tiempo viene siguiendo. Evidentemente ello ha sido gracias al esfuerzo generoso de muchas personas: el equipo de Rafael Pérez, en Granada, que dirigió la revista durante los 4 primeros años; el de Sixto Romero, en Huelva, que tomó el testigo hace ahora 13 años, cuando la revista había alcanzado ya el número 9, y el de Emilio Palacián y Julio Sancho, que la han dirigido desde el número 20, en el otoño de 1995, hasta el anterior a éste. Creo que todos ellos son merecedores de nuestra felicitación por el magnífico trabajo desarrollado.

Es difícil mejorar algo cuando funciona tan bien. Probablemente piensen eso ahora Francisco Martín e Inmaculada Fuentes, al hacerse cargo de la dirección de SUMA. Sin embargo no nos cabe la menor duda de que serán capaces de lograrlo. A pesar de que Julio y Emilio han dejado muy alto el listón, seguro que Inma y Franchi conseguirán superarlo. Cuentan para ello con todo el respaldo de la Junta de Gobierno de la Federación y, por descontado, de su Comisión Ejecutiva.

La evolución de la revista ha ido en paralelo con la de la propia Federación. Cuando la revista veía la luz, la Federación solamente estaba constituida por las tres sociedades fundadoras: la Sociedad Aragonesa Pedro Sánchez Ciruelo, la Sociedad Canaria Isaac Newton y la Sociedad Andaluza Thales. Precisamente este año hemos celebrado el 25 aniversario de la sociedad canaria, por cuyo motivo, entre otros reconocimientos, ha recibido la medalla de oro de su comunidad. Enhorabuena.

La FESPM ha crecido mucho desde aquellos tiempos hasta ahora. En la actualidad está constituida por 19 sociedades, que cuentan en conjunto con cerca de seis mil socios, y ya tiene presencia en casi todo el estado español. Incluso en las pocas comunidades en las que no existen sociedades, ya se celebra la olimpiada matemática, con

lo que es de esperar que en breve también en esos lugares surjan nuevas sociedades. No debemos olvidar que la olimpiada, una de nuestras actividades más emblemáticas, ha sido el origen de muchas de las actuales sociedades.

El cambio en la dirección de SUMA no es el único que ha tenido lugar en los órganos de gobierno de la federación. En la reunión de la Junta de Gobierno celebrada el pasado mes de julio en Canarias se ha procedido al relevo en la Secretaría de Relaciones con Iberoamérica y en la de Prensa. Luis Balbuena y Antonio Pérez, que venían desempeñando estos cargos hasta la fecha, han sido sustituidos por Sixto Romero e Ismael Roldán, respectivamente. Tanto Luis como Antonio han recibido la felicitación unánime de la junta por la excelente gestión que han realizado: la constitución de la Federación Iberoamericana de Sociedades de Educación Matemática y la creación de nuestra página web son dos buenos ejemplos de sus respectivos trabajos.

Se ha producido también el relevo en la Secretaría General que yo venía ocupando desde las JAEM de Lugo, en septiembre de 1999. No fue posible hacerlo en Canarias, tal como estaba previsto, por ausencia de candidatos, por lo que la Junta tomó la decisión de prorrogar el plazo de presentación y retrasar la elección hasta la reunión que se celebró el 25 de octubre. Deseo éxito en sus funciones a Pep Sales, que en esa reunión ha sido elegido como nuevo Secretario General.

Es bueno que las sociedades crezcan y lo es mucho más que renueven sus órganos de gestión. Personalmente creo que es una de las condiciones indispensables para la buena salud democrática de cualquier organización. Contrasta esto sin embargo con lo que sucede en la mayoría de las asociaciones y también, no podía ser menos, en nuestras sociedades y en la propia federación. En su primer editorial, en el número 20 de la revista SUMA, Emilio y Julio se congratulaban por la gran cantidad de gente joven que habían visto participar en las JAEM de Madrid, por entonces recién celebradas, aunque lamentaban que la edad media de los ponentes no se correspondiera con ello. Animaban entonces a las nuevas generaciones a implicarse activamente en las tareas de las sociedades, en la presentación de ponencias y comunicaciones, ...

Esa reflexión, realizada en el otoño de 1995 mantiene toda su vigencia en el otoño de 2003. En las JAEM de Canarias he visto mucha gente joven, como también la he visto en las de Zaragoza y de Lugo. Cuando cada año la secretaria general recibe los listados de socios de todas las sociedades federadas observo su crecimiento, veo como se va integrando mucha gente joven a las mismas. Sin embargo, la presencia activa en el día a día de las sociedades, la asunción de responsabilidades en sus órganos directivos, la participación como ponentes o comunicadores en jornadas y congresos, ... , por parte de estas nuevas generaciones en general aún queda muy lejos de haberse conseguido. Han pasado 8 años y esas responsabilidades siguen siendo asumidas en casi todas nuestras sociedades por las mismas personas que lo hacían en 1995. Y con esto no estoy pidiendo su jubilación, ni mucho menos, pues todos somos necesarios: se trata simplemente de incorporar a más personas para que entre todos podamos hacer más cosas y hacerlas mejor. Es uno de los principales retos que nos quedan por delante.

José Luis Álvarez

*Secretario General saliente de la
Federación Española de Sociedades de Matemáticas*